

FEBRERO, 1952



BOLETIN SALESIANO



Hermosísima estatua de María Auxiliadora, obra del escultor Santiago Vicente Mussner, que ha recorrido la diócesis de San Severo (Italia) partiendo de su Santuario que regentan los Salesianos. Esta imagen peregrina de la Virgen de Don Bosco fue a visitar al Padre Santo, que se dignó concederle una bendición especialísima.

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXV - Febrero 1952 - Núm. 2

SUMARIO

Nuestra Cuaresma.—Efemérides seculares: Prosigue la lucha con los protestantes.—La paternal bondad de Don Pedro Ricadone.—Noticario salesiano: Alicante, Mohernando, Sevilla, Santa Cruz de Tenerife, Madrid, Woluwe, Kortrijk, Puno, Beien, Lima, Azogues, Villa de Santos Lugares, Córdoba y Villarrica.—De nuestras Misiones: Madrás, Junin, Tokio, Assam, Alepo, China, Brasil y Chaco.—Las Escuelas Católicas en la India y en el Pakistán.—Crónica de gracias.—In memoriam.—Bibliografía

NUESTRA CUARESMA

YA está de nuevo el morado en los ornamentos de la Iglesia a predicarnos por los ojos que la Redención, fundada sobre la Sangre Redentora de Cristo, se ha de coronar por medio de nuestra adhesión a la Pasión de Cristo. Como nuestra Madre sabe muy bien que sus hijos tenemos corta la memoria, y que no siempre tenemos abierto el Evangelio en las palabras del Señor: *Si no hacéis penitencia, pereceréis*, ni tampoco las Epístolas de San Pablo en sus palabras-programa: *Complemento en mi lo que falta de la Pasión de Cristo*, ella, la gran Educadora de la Humanidad, se pone de nuevo, con la persistencia periódica de su liturgia, a repetirnos la lección que no acabamos de aprender (porque somos "gaudentes" por naturaleza) de que la penitencia es el camino del Cielo, como la Cruz ha sido el instrumento de nuestra Redención.

Y para martillar en nuestros oídos la lección salvadora hace enmudecer al órgano en nuestras catedrales, proscribiendo el grito de júbilo, el Aleluya; viste ornamentos de viudez y penitencia, pone la ceniza de la vanidad de las cosas sobre nuestra frente soberbia.

El Cooperador Salesiano, que es, sobre todo, un hijo incondicional de la Iglesia, y que más que ninguno sabe *sentire cum Ecclesia*, sentir con la Iglesia; no puede, no, sentir hondo en su alma el sermón morado de la liturgia de la Iglesia. En su corazón, esencialmente cristiano, recoge con piedad esa palabra de orden, que para los sin Dios es el aguafiestas del festín pagano de la vida; pero para los de Dios es el eco de la Cruz: *Penitencia*.

Pero el Cooperador Salesiano, crecido en la escuela del gran maestro de santidad, Don Bosco, distingue entre penitencia y obras de penitencia, como entre piedad y prácticas de piedad, y mientras abraza con prontitud las obras de penitencia prescri-

tas por la disciplina de la Iglesia, no olvida que éstas son un medio para lograr el objetivo: *la virtud de la penitencia*, sin la cual, según el Divino Maestro, no podremos salvarnos. Y la virtud de la penitencia es precisamente ese *cambio de corazón*, esa detestación de nuestros pecados en cuanto son ofensa del Creador, esa determinación de acabar con la tiranía del placer que de Dios nos ha apartado.

Entre las obras de penitencia hay algunas que Don Bosco nos señala como más excelsas y, ciertamente, más aptas para obtener la santificación del salesiano, tanto interno como externo; es es, religiosos y cooperadores, y más eficaces para alcanzar nuestros objetivos. Son las obras que brillaron en la santidad de Don Bosco: el trabajo, el celo, la caridad.

No es que Don Bosco, al arrancar las disciplinas de las manos de Domingo Savio, condenara la inmolación corporal. El tuvo el máximo respeto para las grandes escuelas ascéticas de la Iglesia; pero a él, Dios Nuestro Señor y su Santa Madre, le pedían preferentemente otra cosa: iba a ser un mártir del trabajo, una víctima del celo por la gloria divina; iba a inmolarse en holocausto de caridad ardiente por la salvación de su prójimo.

El Cooperador Salesiano sigue a Don Bosco en esta inmolación de sí mismo por el celo y la caridad, con la seguridad, confirmada por la Iglesia, de que ese camino, que le ha trazado Dios, resulta el más corto para hacerse santo de prisa.

Odio al pecado, guerra a la tiranía del placer, acatamiento absoluto del querer de Dios, dedicación a nuestros deberes de estado, preocupación por la salvación del prójimo, limosna, limosna, limosna. ¡Qué hermosa y dulce es la práctica de la penitencia cuando es al mismo tiempo práctica de la caridad, que es la santidad mis-

ma y la meta, por ende, de todas las virtudes!

* * *

El Cooperador Salesiano español tiene, además, fundado por San Juan Bosco, un horreo visible para sus sacrificios, además del seno de los pobres; el templo de la expiación: *el Tibidabo*.

Si cada una de las piedras de aquel templo es no sólo un acto de amor al Corazón de Jesús, sino también un sacrificio plasmado en sillares, la curva de aquel monte

de la expiación y del amor debería sobresalir en nuestra mente en este tiempo sagrado como una réplica de aquel monte de Jerusalén en que se hincó por primera vez la Cruz Redentora.

Que nuestros sacrificios apresuren la hora de la consumación de un sacrificio colectivo, y que esta Cuaresma de privaciones voluntarias tenga también su Pascua en el solemne triunfo del Templo del Tibidabo en los gloriosos días que pregustamos del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona.

EFEMERIDES SECULARES... DON BOSCO EN 1852

PROSIGUE LA LUCHA CON LOS PROTESTANTES

LOS sectarios valdenses no cesaban en su enconada lucha contra la fe católica. Para mejor esparcir sus errores entre el pueblo, compraban las apostasías por 80 liras.

Algunos de los muchachos de Don Bosco se dejaron engañar, mejor dicho, sobornar con esta miserable cantidad. ¿Quiénes eran? Eran los que mayores disgustos habían ocasionado al buen Padre, los que, cobardes y orgullosos para refrenar sus pasiones, vivían a disgusto en el Oratorio.

Siempre ha sido así: jamás un hombre honrado, sinceramente bueno, ha abandonado la fe católica para pasarse a las filas protestantes. Los apóstatas de todos los tiempos han sido o ignorantes o perversos.

Los desertores del Oratorio, no pudiendo quietar su conciencia, que les gritaba de continuo y les atormentaba con el remordimiento, trataban de desahogar su rabia molestando a sus antiguos compañeros, a los muchachos que habían quedado fieles a Don Bosco. Así hacen siempre los renegados.

Una noche, hacia las nueve, regresaba al Oratorio el joven Tomatis. Al pasar cerca de la iglesia llamada de la Consolata advirtió que le seguían dos individuos. Un tanto alarmado, apresuró el paso. A tiempo pudo alcanzar la puerta del patio, que cerró tras de sí, y corrió al punto a referir lo sucedido a Don Bosco, el cual tomó las precauciones del caso.

"Don Bosco —dejó escrito José Brosio— sufría mucho a causa de estas deserciones. Un domingo, predicando contra los errores de los protestantes con encendidas palabras, se condolía de la ceguera de aquellos jóvenes que se dejaban engañar por los corifeos del error y de la impiedad, al mismo tiempo que desenmascaraba las engañosas artes de que éstos se sirven para arrastrar a los jóvenes a la perdición. A cierto punto interrumpió la plática, y, como solía hacerlo con frecuencia, comenzó a preguntar a algunos de los muchachos, para que todos acabasen de entender bien su pensamiento. De esta manera fué aclarando las razones con que se defiende incontestablemente el dogma de la virginidad de la Santísima Virgen, negada principalmente por los protestantes. Don Bosco se entusiasmó tanto al desarrollar este argumento, que su rostro se volvió resplandeciente cual si hubiese tenido delante la llama de una lámpara. De este hecho he sido yo testigo."

Entre tanto, el Santo siguió su trabajo intenso y su lucha denodada para convertir a los herejes. El Señor le concedió el consuelo de muchas conversiones. Con frecuencia le visitaban muchos que, engañados por los valdenses, habían renegado de la fe, y él los recibía con amabilidad, les explicaba las verdades católicas con gran claridad de concepto y de palabra, les hacía ver cómo se habían dejado engañar, y les animaba a confiar en la misericordia de Dios. Al mismo tiempo, si podía, les ayudaba. Se trataba a veces de gente necesitada, y él entonces les daba alguna limosna.

Varios muchachos protestantes pobres fueron recogidos por Don Bosco en el Oratorio, instruidos y convertidos. Familias enteras entraron en el redil de la Iglesia Católica, gracias a los trabajos y desvelos de Don Bosco.

De cuanto decimos dió testimonio el Siervo de Dios Don Rúa.

(De las "Memorias biográficas", v. IV, c. XXX.)

La glorificación de los Mártires Salesianos asesinados por odio a a e durante la Cruzada española es un deber que incumbe a toda nuestra Familia Salesiana.

Pídanse al Rvdo. don Amadeo Burdeus, Colegio Salesiano, Mataró (Barcelona), estampas con breves biografías y oración.

LA PATERNAL BONDAD DE DON PEDRO RICILDONE

EL año 1944, durante la guerra, un sacerdote salesiano fué arrestado por los «partisani» y acusado de delitos no cometidos.

Apenas se enteró el reverendísimo don Pedro Ricaldone, envió a uno de los superiores mayores a visitar al detenido, y no paró hasta verlo, gracias a su excepcional prestigio en toda Italia, en libertad.

Así que el salesiano llegó a Turín, don Ricaldone, a las ocho de la mañana, se trasladó a la Casa salesiana donde aquél había sido confinado para estrecharlo amorosamente contra su corazón.

Por toda respuesta a las frases del sacerdote, que se maravillaba y confundía por tal dignación en el IV Sucesor de Don Bosco, el rector mayor le dijo sencillamente: «Tu vida me es tan preciosa como la mía.»

Un sacerdote se lamentaba de que, por haberle dedicado a la propaganda, tenía que

permanecer largas temporadas fuera de la Casa religiosa. Don Ricaldone trató de animarle; pero viendo que el interesado insistía, ni le reconvino con severidad ni tampoco recurrió a la fuerza de la obediencia religiosa para imponerle sus deseos.

Le siguió tratando con la misma amabilidad de siempre, y cada vez que le encontraba, le decía sonriendo: «Te compraré un buen par de zapatos para que puedas seguir caminando.»

...

En los primeros tiempos de la Central Caritativa de Turín, el trabajo gravitaba sobre un reducido grupo de hermanos. Tan reducido, que con frecuencia se veían obligados a velar de noche para atender a los más urgentes compromisos.

El buen Padre, a cierta hora, salía de su cuarto, llamaba a la puerta del despacho donde trabajaban sus hijos y les decía:

—Hijos míos, es hora de acostarse.



Un grupo de huerfanitos japoneses recogidos en los orfanatos que las Hijas de María Auxiliadora sostienen en Tokio, saluda con su ingenua sonrisa a los bienhechores de las Misiones Salesianas

—Queda todavía mucho que hacer. Además... el ejemplo que usted nos da...

—Ante todo, la salud. Sólo cuando tengáis mis años podréis permitirnos el lujo de trabajar de noche.

Y más de una vez les quitó de entre las manos trabajos urgentísimos, que al día siguiente les devolvía, después de revisarlos con aquella su precisión maravillosa.

En cierta ocasión, un sacerdote, no pudiendo ya más, le escribió una carta suplicándole le mandase a cualquier sitio a realizar cualquier trabajo, aun el más duro, con tal que le librase de estar atornillado a una mesa de escritorio.

Don Ricaldone le respondió: «He leído atentamente tu carta. Me parece muy bien. Hazlo siempre así. Cuando tengas algún disgusto, desahógate siempre conmigo y verás cómo te pasará pronto. Y ahora, vuelve tranquilo a tu sitio; ya sabes que el Rector Mayor está cerca de ti.»

Hacia este mismo hermano tuvo, poco antes de morir, un último rasgo de paternal bondad. Sabiendo que el dicho sacerdote se hallaba muy cansado y que debía tomar parte en la organización de un gran Congreso, escribió Don Ricaldone al Obispo responsable suplicándole que no hiciese trabajar demasiado al pobre hermano, y que cuidase de su salud.

Don Ricaldone sabía encomendar, como gran Superior que era, grandes y, por consiguiente, difíciles obediencias. Pero al mismo tiempo sostenía a los hermanos así cargados, les alentaba personalmente con cartas escritas de su puño y letra, les invitaba y aun urgía a que le visitaran en la Casa Madre para descansar, refrigerar el espíritu en aquel aire, santificado por nuestros Santos, y volcar las penas y sinsabores en el corazón del Sucesor de Don Bosco.

«Haced cuanto sepáis y podáis —solía repetir a tales hermanos—; a donde no llegéis vosotros, supliremos desde aquí.»

De sus cartas a los salesianos de todo el mundo podría hacerse una maravillosa antología de la delicadeza paternal cristiana. Una frase que encontraríamos repetida mil veces sería ésta: «Me dicen que trabajas demasiado. Atento: debes cuidar de tu salud.»

Después de escuchar pacientemente a un hermano que le exponía las dificultades de todo género halladas en el cumplimiento de su misión, le preguntó: «Y dime, ¿cómo estás de salud?... ¿Puedes soportar normalmente y sin peligro el trabajo?»

Al oír su respuesta afirmativa le añadió: «Pues sigue adelante. Todas esas otras dificultades no tienen importancia. Con la ayuda de Dios las venceréis felizmente.»

NOTICARIO SALESIANO

ALICANTE.—Recientemente ha sido inaugurado en el patio de recreo de las Escuelas Salesianas de Alicante un campo de baloncesto. Llevó a cabo la religiosa ceremonia el Rvdo. don Rafael Cerdá, director de dichas Escuelas, en presencia de centenares de alumnos y antiguos alumnos y de los varios equipos de baloncesto de la ciudad. Fueron padrinos de honor el señor don Miguel Alemany y su hija Margarita.

MOHERNANDO (Guadalajara).—Diversas causas han hecho que la emotiva ceremonia de la vestición clerical haya tenido que retrasarse este año hasta el día 8 de diciembre. Pero esto mismo ha contribuido a dar mayor realce al acto. El M. Rvdo. señor Inspector, don Emitio Corrales, impuso la sotana a 82 jóvenes novicios salesianos y la medalla del coadjutor a otros 13, for-

mando así un total de 95 los jóvenes que integran este año el Noviciado de la Inspección Celta.

SEVILLA.—El día 30 de noviembre próximo pasado la emisora de Radio Nacional de España en Sevilla ofreció a sus radioescuchas un selecto programa como homenaje póstumo al Revmo. señor don Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Congregación Salesiana. Los números del programa, que detallamos a continuación, dicen de por sí bastante acerca de la altura de dicho acto radiofónico: 1.º *Marcha fúnebre*, Chopin; 2.º *Presentación del acto*; 3.º *Palabras del Emmo. señor Cardenal Segura*; 4.º *El pésame de la ciudad*, acta del excelentísimo Ayuntamiento; 5.º «*Dies irae*» en gregoriano, selección por la Escolanía Salesiana del Hogar de San Fernando; 6.º *¡Ha muerto don Pedro!*,



HONG-KONG (China).—Nuestros huérfanos, muchos de ellos huídos de la China comunista, saciando su juvenil apetito en el Orfanato que sostiene la caridad de los católicos

por Gil Gómez Bajuelo, antiguo alumno salesiano; 7.º *Ante su retrato*, por José Montoto, director de «El Correo de Andalucía»; 8.º *El Salesianismo*, por José Monge y Bernal, abogado, miembro de la Junta de Cooperadores Salesianos; «*Domine Jesu Christe*», ofertorio, de Mozart; 9.º *Como Don Bosco...*, guión radiofónico, original de Francisco de la Hoz, S. D. B., y académico de Buenas Letras, representado por el cuadro de actores de la emisora; 10.º «*Pie Jesu Domine*», Verdi.

SANTA CRUZ DE TENERIFE. — Como otras varias Casas Salesianas de España, también en ésta de Santa Cruz de Tenerife se celebró un homenaje a la memoria veneranda del amadísimo don Pedro Ricaldone, consistente en una velada necrológica, de entre cuyos números destacamos el discurso pronunciado por el Ilmo. señor don Hilario Fernández Mariño, vicerrector del Seminario, bajo el título de «Los Cooperadores y don Pedro»; «La Giralda está de duelo», poesía recitada por su autor, A. Ureña, y la clausura del acto por el Ilmo. señor don Francisco Herráiz Malo, vicario general de la diócesis.

MADRID. — En la iglesia de San Francisco el Grande se celebró el día 22 de diciembre un solemne funeral por el alma del

Revmo. don Pedro Ricaldone, con la asistencia de los Excmos. y Rvmos. señor Nuncio de S. S., señor Patriarca de las Indias Occidentales y Obispo de Madrid-Alcalá, y señor Obispo consiliario de la A. C. E. También se hallaban presentes relevantes personalidades civiles. Ejecutó el canto con gran maestría la Schola del Estudiantado Teológico Salesiano y pronunció una fervorosa y documentada oración fúnebre el Ilmo. señor doctor don José Artero.

* * *

El día 29 de diciembre, como clausura de la I Asamblea de Catequistas y Asesores de las Compañías Religiosas de la Inspección Cética, se celebró en la Casa de la Ronda de Atocha un fervido acto de homenaje a la memoria del Revmo. señor don Pedro Ricaldone. La Schola Cantorum del Estudiantado Teológico interpretó maravillosamente magníficas composiciones polifónicas y el Rvdo. señor director del mismo Estudiantado ofreció una síntesis muy completa de la figura del llorado IV Sucesor de San Juan Bosco. Uno de los estudiantes evocó la labor de don Pedro en España. Leídas las conclusiones generales de la Asamblea, cerró el acto con un vibrante y alocucionador discurso el M. Rvdo. señor Inspector.

WOLUWE ST. PIERRE (Bélgica).—Con ocasión de cumplirse los veinticinco años de la fundación del Colegio Salesiano de esta ciudad, que cuenta actualmente con 600 alumnos, a los principales actos asistieron S. E. el Nuncio de S. S., S. A. R. la Princesa Amaury de Mérode y el embajador de Italia. Se recibió también una fervorosa adhesión del ex rey Leopoldo. Entre los directores de dicho Colegio se cuenta el Siervo de Dios don Luis Mertens.

KORTRIJK (Bélgica).—El Colegio Salesiano de esta ciudad ha tenido el consuelo de ver entregarse al Señor a veinticuatro de sus alumnos al final del pasado curso. Doce entrarán en la Congregación Salesiana y los otros doce han ido al Seminario diocesano y a otros Institutos religiosos. El Episcopado belga ha manifestado en repetidas ocasiones su gratitud a la Familia Salesiana por la nutrida aportación de vocaciones provenientes de los Colegios de Don Bosco.

PUNO (Perú).—El Colegio Salesiano de esta ciudad, al cumplir los primeros veinticinco años de su fundación, ha sido reconocido oficialmente por el Ministerio de Educación Nacional y elevado al rango de «Gran Unidad Escolar Don Bosco». En él funcionan cuatro Facultades y una Escuela Normal Rural.

BELEN (Palestina).—El Excmo. y Reverendísimo señor Patriarca de Jerusalén, su Obispo auxiliar, los señores canónigos y los seminaristas, se dignaron honrar con su presencia las fiestas celebradas en honor del Beato Domingo Savio en el Colegio Salesiano de Belén. El señor Patriarca ofició en el solemnisimo pontifical y asistió al acto académico celebrado con asistencia de más de quinientas personas, en su mayor parte educadores de la juventud de ambos sexos. Hizo el panegirico del Beato el párroco de Naplusa (Samaría), antiguo alumno nuestro, que predicó en árabe. Hojas volanderas, breves biografías del Beato, estampas, etc., llevaron a todos los rincones de la ciudad la gracia pura y fascinadora del angelical alumno de San Juan Bosco.

VILLA DE SANTOS LUGARES (Argentina).—El Ayuntamiento de esta población ha dedicado una de sus calles a San Juan Bosco, a petición del concejal señor Greco. Los antiguos alumnos del Colegio Salesiano Pío IX costearon la lápida conmemorativa.

LIMA (Perú).—«La voz de los ex alumnos Salesianos», «Senderos de gloria», «Nosotros, los Católicos» y «Hacia la cumbre», son los nombres de cuatro audiciones que difunden

todos los domingos las emisoras Radio Central, Radio Mundial, Radio El Sol y Radio San Cristóbal, respectivamente. La confección íntegra de cada uno de los programas, así como también la ejecución de los mismos, se hallan por completo a cargo de nuestros antiguos alumnos.

AZOGUES-CUENCA (Ecuador). — En esta población fué inaugurado un Oratorio Festivo debido al trabajo y a la munificencia de la distinguida cooperadora salesiana señorita Rosa Ochoa, que proveyó cuanto se necesitaba para la Obra. Los niños acuden en bandadas y pasan el día festivo alegremente entretenidos en el Oratorio, asisten a las funciones religiosas y reciben instrucción catequística.

CORDOBA (Argentina). — Se ha celebrado con gran brillantez el I Congreso de Cooperadores Salesianos de la Inspectoría de San Francisco Solano. Los temas tratados fueron: «El Cooperador Salesiano en el pensamiento de Don Bosco y perenne modernidad de la Pía Unión»; «La Unión de los Cooperadores, precursora de la Acción Católica para la defensa de la Iglesia y del Pontificado» y «Los Cooperadores y la juventud». Uno de los actos más emocionantes del Congreso lo fué la entrega de la condecoración «Pro Ecclesia et Pontifice» a los esposos Miguel Castellaro y Dominga Bruvera, los cuales han dado a la Iglesia y a Don Bosco todos sus hijos, a saber: los Rvdos. P. Pascual, Domingo, Juan, Albino, Vicente y Angel y Sor Juana, Hija de María Auxiliadora.

VILLARRICA (Paraguay).—En octubre-noviembre próximos pasados se celebró el I Congreso Regional de Cooperadores Salesianos, con motivo de las Bodas de Diamante de la Pía Unión. Las Asambleas generales tuvieron lugar en el gran Teatro Municipal los días 29, 30 y 31 de octubre, corriendo las conferencias a cargo del Reverendo don Ernesto Pérez Acosta y asistiendo a ellas las autoridades, presididas por el Excmo. y Revmo. señor Obispo de la diócesis, doctor don Agustín Rodríguez, y el general don Zenón Morinigo, jefe de la segunda Región Militar.

Los títulos de los temas tratados fueron: 1.º *Origen y finalidad de la Cooperación Salesiana*; 2.º *Ventajas espirituales para los miembros de la Pía Unión*; 3.º *Desarrollo de la Obra en el Paraguay*.

Este Congreso ha constituido un rotundo éxito para la Familia Salesiana y para el espíritu apostólico, de valiente y decidida colaboración en la expansión del bien y de la verdad católica. El espíritu de lucha y de solidaridad que distingue a nuestros antiguos alumnos y Cooperadores es una firme esperanza de éxito en las empresas santas de Dios.

DE NUESTRAS MISIONES

FLORECE EL DESIERTO POR OBRA DE LOS MISIONEROS

A unos 60 kilómetros al sur de Madras hay una región árida, como un desierto, que señala el límite de tres distritos. El terreno es accidentado y arenoso; allí no crece más que el árbol más mísero e inútil, la «palmyra», del cual no se extrae más que un zumo que fermenta, produciendo una bebida alcohólica, el «toddy», bebida de los pobres cuando no había todavía «ley seca» en la India.

Antiguamente corría un río por estas regiones; hoy no queda más que un lecho de arena con cantos rodados.

«Es una «tierra maldita», os dicen los indígenas con horror, y cuentan, para confirmarlo, que una vez un príncipe impío maltrató a un venerando «sahu» o santón. Este,

antes de alejarse de aquella región, tomó un puñado de tierra y lo lanzó contra el cielo exclamando: «Conviértase esta tierra en arena. Escóndase el río con sus aguas. No baje ya la lluvia a fecundar esta tierra maldita.»

Pero llegaron los misioneros salesianos y, viendo la miseria de la región, determinaron hacer algo para remediarla. En efecto, unas cien hectáreas de desierto se están ya transformando en un vergel. Excavaron pozos; Dios les bendijo, haciéndoles encontrar agua en abundancia en el subsuelo. Instalaron bombas con motores Diesel. Aquella tierra maldita empezaba a dar frutos de bendición. En sus ojos, acostumbrados a ver pasar entre sus miserables chozas el espectro del hambre, brilló un rayo fúlgido de esperanza. ¡Agua, agua! El milagro de ver correr el agua por las acequias, de oírla cantar ba-



Una vista del «Sagaya Tótam» («El jardín de la Auxiliadora») en Uriurkupan, que, gracias al trabajo de los misioneros salesianos y de sus muchachos, se ha convertido de árido desierto en productivo vergel

jando a los arrozales, ha dado nueva vida y decisión de luchar a aquellas gentes. Ven alejarse el tigre negro del hambre. Tienen trabajo, voluntad de vida, esperanza de triunfo.

El joven director de la joven colonia agrícola, el Padre Zocchi, un buen motorista, discreto bandolinista y, sobre todo, gran optimista, ha sometido al arado mecánico casi todas las cien hectáreas; de ellas, unas treinta producen arroz, y en buena parte alcanzan las tres cosechas anuales. Crece el «ragui», un mijo que salva del hambre cuando no hay otra cosa. Pululan las matas de cacahuetes, que es difícil defender de la voracidad de los millares de cuervos. Todo está verde como una hermosa esperanza.

Espera aún lanzar a la batalla otro tractor... si alguno se lo regala. Ha experimentado abonos químicos e intensificado la producción por hectárea.

Y, naturalmente, como buen misionero, ha montado su campana en dos troncos de «palmyra» para saludar a la Virgen Santísima al nacer y al morir del día, y cuando los calores meridanos hacen temblar el aire en la llanura abrasada. Tiene hoy una casita, donde vive con algunos Hermanos Salesianos la vida de tremendo sacrificio del pionero, ya que no hay conquista sin dolor. Y entre el verde claro de los arrozales y el más oscuro de las aráquidas se alza su blanca iglesita, que promete ser el granero de una gran mies de almas. Porque... no hay que olvidarlo: si el Misionero multiplica el grano es para socorrer al alma; aquella colonia se llama «Sagaya Tótam», que quiere decir en su sonoridad trémula «El Jardín de la Auxiliadora».

EN LAS TIERRAS DEL SIERVO DE DIOS CEFERINO NAMUNCURA

Muy cerca de la confluencia de los ríos Catanill y Aluminé se halla el valle de San Ignacio. Y junto al arroyo de Los Leones se ha levantado una bella iglesita, que ve reunirse en torno a su sagrario a los araucanos que forman la tribu de Namuncurá. Doña Fermina Namuncurá, hermana del angelical Ceferino, custodia la iglesita y tañe todos los días su argentina campana para recordar a sus paisanos que miren hacia el Cielo, donde un día le habrá de dar el saludo de bienvenida el que es llamado con toda razón «la más bella flor de las Misiones Salesianas».

El día de la inauguración de la capilla se reunieron allí más de trescientas personas forasteras. La Dirección de Parques prestó varios autobuses y camiones para trasladar a San Ignacio a los alumnos de los Colegios Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora desde Junín.

Bendijo la nueva capilla el M. Rdo. Sr. Inspector de la Inspectoría de San Francisco Javier, don Carlos María Pérez. Los fieles entraron en el templo cantando las Letanías de los Santos. Se cantó la Misa de Angelis. El señor Inspector agradecía con encendidas frases la generosidad de los bienhechores. Al finalizar el acto se repartieron estampitas-recuerdo.

El jefe de tribu, hermano de Ceferino Namuncurá agradeció con la siguiente carta este don hecho a sus hermanos de raza:

«San Ignacio, Neuquén, 12-V-51.

Rvdmo. P. inspector Carlos Pérez:

Aprovecho esta oportunidad que se me presenta para expresarle mi íntima satisfacción por la grandiosa obra que ha realizado en beneficio de los humildes pobladores de esta tribu, por la capilla San Ignacio levantada en esta localidad; quiero que se haga extensiva esta nota de reconocimiento a todos aquellos que prestaron su ayuda de una u otra forma, en especial al presbítero Ludovico Pernisek, que con tanto empeño pudo realizar este sueño.

Dios le pague su benemérita obra, y que nuestro Señor conceda, por intercesión de Ceferino Namuncurá, a todos los componentes de esta tribu mayor prosperidad y los haga buenos cristianos.

Sin más, saludo a usted respetuosamente,

Aníbal Namuncurá

INAUGURACION DEL NUEVO ESTUDIANTADO SALESIANO

El día 8 de septiembre del pasado año 1951 tuvo lugar la realización de una obra que a todos había parecido siempre un sueño utópico: la inauguración del nuevo edificio para Estudiantado Filosófico y Teológico en Chofu, barriada suburbana de Tokio. El acto de la inauguración ha cerrado con broche de oro una serie de brillantes conmemoraciones de la llegada de los Salesianos al Japón hace veinticinco años.

En efecto, el año 1926, el día 8 de febrero, desembarcaban en Moji (Kyushu) los primeros hijos de Don Bosco, a saber: dos

URIURKUPPAN (India). «... como buen misionero ha montado su campana en dos troncos de «palmyra» para saludar a la Santísima Virgen al nacer y al morir el día...»



sacerdotes y tres coadjutores. Al frente de ellos iba monseñor Vicente Cimatti, y tenían señalado como campo de apostolado las provincias civiles de Miyazaki y Oita.

En este territorio, donde habían trabajado anteriormente los Padres de las Misiones Extranjeras de París, vivían más de dos millones de habitantes, pero sólo contaba con unos trescientos cristianos y tres residencias misioneras.

En 1929 llegaron al Japón los primeros estudiantes salesianos para proseguir su formación sacerdotal y religiosa en el mismo campo donde más adelante deberían desplegar su apostolado. Su primera sede fué una casita japonesa, alquilada en un barrio extremo de Miyazaki. ¡Cuántas veces la vieron danzar, estando ellos dentro, al compás de los tifones y terremotos! ¡Y cuántas veces los estudiantes tuvieron que cargar con sus libros y su modestísimo mobiliario para trasladarse a otros puntos a medida que su número iba en aumento y debían buscar domicilio más amplio!

Finalmente fueron a parar a Tokio, instalándose en la llamada Escuela Don Bosco, donde permanecieron varios años, hasta que se pudo hallar el lugar definitivo, un terreno de cuatro hectáreas, salubre y rodeado de colinitas que domina el majestuoso monte Fuji. En nueve meses se ha podido levantar un bello edificio de cemento armado, con tres plantas, con sus aulas escolares, salas de estudio, biblioteca, gabinete de

ciencias, amplios e higiénicos dormitorios, etcétera.

Presidió la ceremonia de la inauguración el Excmo. y Rvmo. Sr. Delegado Apostólico, monseñor Furstenberg, el cual confirió el subdiaconado a tres estudiantes de Teología, de los cuales uno es japonés, y el otro, coreano.

Honraron el acto representantes de las demás familias religiosas, y misioneros, y del Clero secular. Hicieron uso de la palabra el M. Rdo. Sr. Inspector de los Salesianos en el Japón, el alcalde de la ciudad y el jefe de Policía. Estos dos últimos hicieron grandes elogios de la labor de los misioneros católicos, y manifestaron su alegría por el bien que esperan habrá de acarrearle al Japón este nuevo centro para la formación de educadores de la juventud.

Los huéspedes visitaron luego el edificio, amplio, luminoso y sumamente sencillo, y la exposición, donde se podía admirar el desarrollo de la Obra Salesiana en el Japón y en el mundo entero, y un artístico bronce representando a Don Bosco, obra del escul-

AYUDA A LAS MISIONES SALESIANAS

enviando las limosnas al Secretariado de las Misiones Salesianas, Alcalá, 164, Madrid.

tor japonés señor Okura, profesor en la Escuela Profesional Salesiana de Osaka.

UNA JORNADA MISIONERA EN EL ASSAM (INDIA)

Escribe monseñor Ferrando, Obispo salesiano de Shillong: «El día 21 de octubre me trasladé a Tyrna, en el distrito de Cherrapunjee. Crean ustedes que no exagero si les digo que es el lugar más lluvioso del mundo. Se trata de una planicie terminada a pique sobre el Pakistán. El lugar es pintoresco por demás. Baste decir que abundan los bosquecillos de naranjos y se escucha a cada paso el rumor de imponentes cascadas. Pasamos delante de una que se precipita desde 300 metros.

Tyrna es un villorrio, con sus casi trescientas cabañas, que se encaraman y amontonan sobre un costero. Un tercio de sus habitantes, católicos; otro tercio, protestante, y el resto, es decir, el tercer tercio, paganos.

Antes de la partición de la India, el comercio de frutas daba vida a la población. Las nuevas fronteras han traído la ruina a estas pobres gentes. Para colmo, este año las lluvias han arruinado la cosecha de naranjas. La miseria y el hambre han puesto aquí sus reales. La mortalidad infantil ha alcanzado el índice cumbre.

Los esfuerzos del Gobierno de la India no logran dulcificar la situación. Podéis imaginar la pena con que llega el misionero a visitar estas cristiandades.

Llevábamos con nosotros leche y otros alimentos. A pesar de todo, los cristianos, fervorosísimos, siguiendo las viejas tradiciones, tenían preparada la comida para los misioneros. ¡Qué ejemplo tan conmovedor!

Apenas nos hubimos cambiado de ropa, nos pusimos a confesar. Yo pude acostarme a las once; pero el Padre Enrique, mi acompañante, no sé a qué hora lo haría.

El día siguiente, domingo, fué completamente lleno de tareas apostólicas: Misa de comunión, Misa solemne, confirmaciones, certamen catequístico, predicación y bendición.

Me piden personal y dinero para sostener la escuela. El Gobierno ya no nos ayuda, y los «misioneros» hindúes tratan de suplantarlos. Las dificultades son enormes, y no se puede predicar la religión a estómagos vacíos. Mas ¿qué hacer? Carecemos de medios suficientes para socorrer con eficacia a esas poblaciones.

Como los Apóstoles, tampoco nosotros te-

nemos tiempo ni para comer. Al caer la noche, esos buenos cristianos quisieron honrar a su pobre Obispo: cantos corales, lectura de saludos e incluso representación de escenas bíblicas.

A la mañana siguiente, después de celebrar la Santa Misa, emprendimos el regreso, ascendiendo la montaña del Purgatorio. Me hallaba muy cansado, pero mayor sufrimiento me causaba el pensamiento de la triste situación en que dejaba a mis pobres cristianos y también a mis misioneros, algunos de los cuales se imponen sacrificios inauditos para aliviar la miseria de los indios.»

NOVICIOS SELESIANOS EN LA INDIA DEL NORTE

La Inspectoría Salesiana de la India del Norte tiene este año diez novicios. Forman como una pequeña brigada internacional, unidos por el ideal común de la salvación de la juventud de la India y el espíritu de Don Bosco. En este grupo de aspirantes a la vida salesiana se hallan representados los siguientes países: Birmania, el Travancor, el Malabar, Malaca e Italia. A su lado, esto es, en el Sacred Heart College de Shillong, tenemos a los estudiantes de Teología, donde además de los indígenas se pueden ver españoles, franceses, ingleses e italianos.

EL GOBERNADOR DEL ESTADO DEL ASSAM (INDIA) ESCRIBE SOBRE LA DON BOSCO TECHNICAL SCHOOL

Después de la visita, de que ya dimos noticia en el BOLETIN, girada por el gobernador del Assam a las Escuelas Profesionales Salesianas de Shillong, tuvo esa autoridad la gentileza de escribir una entusiástica carta al Director, en la que ensalza la fuerza moral y económica de la escuela y la figura de Don Bosco, gran inspirador de la misma. «Don Bosco — escribe sir Jairamdas Doulatram — fué un hombre excepcional, un hombre de una gran idea, y un hombre que logró vivir esta idea.» Y en la misma carta se dirige a los trabajadores del Assam manifestando su ilusión de que en todas las ciudades principales surja, cuanto antes, una escuela inspirada en esta gran idea.

El gobernador concluye su escrito congratulándose con los que están al frente de la Don Bosco Technical School, afirmando que «están haciendo una labor realmente crea-

dora, un trabajo de transformación económica, moral, psicológica, de quienes de otra suerte quizá irían a la deriva, extraviados y desplazados, o ser un peso muerto antes que una ayuda para la sociedad».

UNA EXPOSICION EN LA ESCUELA PROFESIONAL G. SALEM, DE ALEPO (SIRIA)

Fué inaugurada solemnemente por S. E. Rvma. monseñor Fatial al cortar el lazo formado por las banderas del Papa y la nacional de Siria. Se distinguía la exposición por su sobriedad y elegancia. Los cinco oficios que en nuestra Escuela se enseñan tenían su respectivo «stand»: carpintería, mecánica, sastrería, zapatería y artes gráficas. Artísticos cartelones murales reproducen frases de hombres célebres sobre el trabajo. Un gráfico muy ingenioso ofrece la estadística de los alumnos de la Escuela, según sus ritos y religiones.

Al fondo del gran salón, un mapamundi muestra la extensión de la Obra de Don Bosco en toda la redondez de la tierra.

Las autoridades asistentes y todos los visitantes se han manifestado entusiasmados y admirados por la labor desarrollada, y de la que es índice magnífico esta exposición.

UNA SINGULAR PROFESION RELIGIOSA EN LA CHINA DE MAO

En la Casa-cuna de Shu Chow, una joven

monjita china, Hija de María Auxiliadora, veía con ansiedad y angustia acercarse el día de la renovación de los Santos Votos. ¡Qué apuro! La Superiora se hallaba en la misma Casa, pero prisionera, con otras Hermanas europeas, y no era posible hablar con ella.

Llena de santa audacia, la monjita se dirigió al jefe de Policía y le dijo: «Mañana es una gran fiesta para mí: es el aniversario de mi entrada en la Iglesia de los cristianos.» Se expresó así porque no hubiera sido posible hacerse entender de otra manera. Pidió que la dejasen hablar con un sacerdote, pero no fué escuchada. «Pues, entonces —suplicó—, déjame hablar con mi Superiora.» El jefe condescendió, pero por pocos minutos, y fuera de la puerta.

El coloquio fué breve: la petición de renovar los votos; unas palabritas de la Superiora acerca de la importancia del acto y la sincera decisión en la respuesta de la Hermana...

A la Policía se le dió palabra de que cuanto se había de decir en la ceremonia estaba ya impreso en un libro.

Las Hermanas chinas prepararon un hermoso altarcito, un crucifijo, dos velas e incluso una flor hallada en el jardín abandonado meses atrás.

A la mañana siguiente se celebró la ceremonia con todo detalle: rezo de Sexta y Nona, Venicreator y Letanías, y profesión.



BANGKOK (Siam).—Banda de música del «Don Bosco Technical School»

Todo, claro está, en presencia de los policias.

No faltó la nota pintoresca. Una de las monjitas chinas le habló al jefe de Policía acerca del «aniversario». «Muy bien —contestó él—, te regalaré una gallina.»

En efecto, al terminar la ceremonia, las monjas chinas se fueron a cocinar la gallina, de la que pudieron hacer partícipes también a las europeas.

VIAJES APOSTOLICOS POR EL TERRITORIO DE GUAPORÉ (PORTO VELHO, BRASIL)

En el territorio de Guaporé, las familias y las tribus diseminadas en las vastísimas florestas de esta Prelatura Apostólica, confiada a los Salesianos, reciben la visita del misionero una vez cada dos o tres años, y a veces cada seis. ¡Tan enorme es el territorio, y tan escaso el número de misioneros!

Al acercarse la fecha de la llegada del misionero, familias enteras recorren kilómetros y más kilómetros, a fin de salirle al paso, y sucede con frecuencia que en estos encuentros muchas personas deben recibir, uno tras otro, varios Sacramentos.

El momento más conmovedor lo constituye la despedida del Misionero; quisieran que no se separase de ellos o que, por lo menos, prolongase más tiempo la visita. Una de las tribus, la de los lamcondé, no pudiendo obtener que el Misionero se estable-

ciese entre ellos, abandonó las cabañas en que hasta entonces había vivido, y se trasladó a morar cerca de la residencia habitual del Padre de sus almas.

NUEVO CENTRO MISIONERO EN EL CHACO PARAGUAYO

En Bahía Negra se ha abierto, durante el pasado año de 1951, un nuevo Centro Misionero salesiano. Se trata de una pequeña población a orillas del Río Paraguay, que es sede del correspondiente gobierno militar. Dista 860 kilómetros de la capital de la República y 162 de Puerto Olimpo, donde reside el Vicario Apostólico. La nueva Misión ha sido puesta bajo el título y la protección de Santa Teresita del Niño Jesús. Los dos Misioneros Salesianos que se han hecho cargo de ella atenderán, tanto a los blancos como a la población indígena, en un territorio de 150 kilómetros a lo largo del río.

Recientemente, el señor Obispo, monseñor Ángel Muzzolón, Salesiano, ha recorrido la Misión a bordo de la gasolinera «Santa María», predicando y administrando todos los Sacramentos, a excepción del Orden Sagrado. Los indígenas de Bahía Negra son los en otro tiempo famosos indios guerreros llamados «chamucocos». Dan la sensación de ser los indios más inteligentes y capaces de recibir la civilización de todo el Chaco.

LAS ESCUELAS CATÓLICAS EN LA INDIA Y EN EL PAKISTAN

Bajo este título ha dado recientemente una magnífica y documentadísima conferencia en la XX Semana Pedagógica, organizada por la Federación de Amigos de la Enseñanza (F. A. E.), el ilustrísimo monseñor José Luis Carreño, Salesiano, tan profundo conocedor del problema de la enseñanza en aquellos países, especialmente la India, que constituye su patria de adopción. Como quiera que además es ésta la intención misional del mes de febrero, creemos será muy del agrado de nuestros Cooperadores el siguiente breve comentario a dicha intención que nos brinda el mismo autor de la conferencia, la cual podrán leer íntegramente cuantos lo deseen en algunos de los próximos números de la prestigiosa revista «Athenas».

Hasta ahora la Iglesia ha gozado en la India no sólo de una gran libertad para fundar y regentar sus escuelas, sino también de una gran liberalidad por parte del Gobierno indio. Aunque la legislación es diversa en los diversos Estados, con todo, en principio hay que confesar que sin la ayuda del

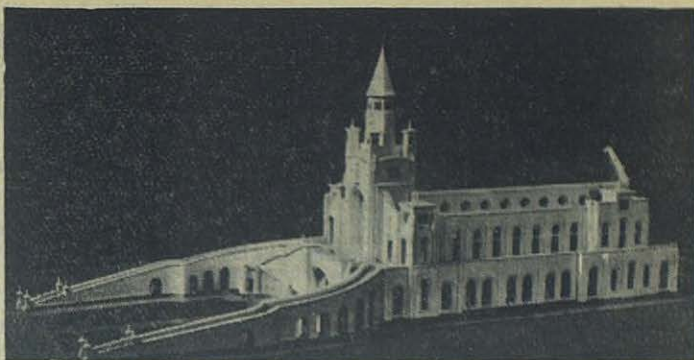
Gobierno no le habría sido posible a la Iglesia establecer las magníficas instituciones de enseñanza que pululan por todo aquel subcontinente y que colocan a la Iglesia Católica en primera fila en cuestión de enseñanza.

A finales de año, las Misiones Católicas mantenían en la India 5.533 escuelas elementales y medias con un volumen de unos 600.000 alumnos. Sus «Colleges», o Colegios Mayores Universitarios, eran 42, con una población estudiantil de 22.000 universitarios, lo cual representa la séptima parte de todos los universitarios de la India.

Esta posición tan ventajosa ha producido recelos en algunos Gobiernos provinciales, y se han dado aquí y allá algunos casos de conatos de opresión contra la escuela católica. Pero la acción unida de los católicos, con la gracia de Dios, ha obtenido recientemente varios ruidosos triunfos para la Iglesia.

En el Pakistán la situación no es tan risueña. La Iglesia no ha podido desplegar sus escuelas tan ampliamente; y ellas no son ni sombra del esplendo-

Iglesia de la Inmaculada Concepción, que se construye en Perambur (Madrás, India). Las obras continúan febrilmente y se espera que en este mes se pueda inaugurar el hermoso templo



ro florecimiento alcanzado en la India. A esto hay que añadir que se ha tratado de implantar, hasta en las escuelas católicas, la enseñanza obligatoria del Corán.

En cambio, la Constitución de la India ha conagrado definitivamente la libertad de enseñanza, y asegura que las subvenciones estatales no serán sólo para las escuelas estatales, sino que fluirán liberalmente hasta las instituciones privadas, y, por ende y sobre todo, hasta las escuelas de la Iglesia.

La escuela es uno de los más eficaces instrumentos de apostolado. El misionero prefiere levantar una nueva escuela más bien que construir una nueva iglesia, porque sabe que con aquella vendrá ésta,

mientras que una iglesia sin escuela corre el riesgo de quedarse vacía.

Por medio de la escuela el fermento del Evangelio está sazonando la mente de la nueva India y preparando la peregrinación en masa hacia Cristo de aquella gran nación.

La Iglesia nos invita a rezar por su obra mimada, la escuela, en aquellos países porque sabe cuán vital es ese tema. Y como también lo saben el demonio y sus satélites, no será difícil que los primeros amagos de lucha solapada se conviertan bien pronto en una batalla abierta, precisamente hoy, cuando llegamos a un punto culminante de la historia de la India. *Oremus!*

CRONICA DE GRACIAS

BARCELONA-HORTA.—Por medio de unas estampas-reliquias recibidas de la familia Martí-Codolar, que el año 1886 tuvo la dicha de hospedar a Juan Bosco, llegué a conocer a este gran Santo de los tiempos modernos y experimentar su valiosa intercesión en repetidas ocasiones. Hallándome, en el pasado mes de junio, por la región de Calabria (Italia), entregué a una señora ya entrada en años una de las dichas estampas-reliquias del Santo, aconsejándole que siguiese sus recomendaciones y que esperara en Dios, puesto que deseaba curar de una enfermedad por la que tenía paralizado todo el lado derecho del cuerpo, y que desde tiempo atrás le hacía sufrir intensamente. Pasados unos días, le pregunté qué tal hacía su novena a María Auxiliadora, y me contestó que para la fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo deseaba recibir el Bautismo y la Primera Comunión, y para conseguirlo se puso a estudiar desde entonces el Catecismo con todo empeño. En efecto, llegó dicho día, y la buena señora recibió los Santos Sacramentos de la Iglesia, siendo un hermano mío su padrino. Yo atribuyo a Don Bosco esta conversión. Entretanto, seguimos rezando para que le consiga la total curación también del cuerpo, mientras recomiendo a todos que confíen en el poderoso valimiento de este Santo.—*Una devota.*

MONTILLA (Córdoba).—Damos gracias a María Auxiliadora por haber devuelto la salud a nuestro hijo, que enfermo de tan extrema gravedad que la ciencia médica desconfió siempre del éxito del tratamiento a que fué sometido, como único del que podía esperarse algún resultado. Circunstancias especiales que concurren y que por su naturaleza no pueden ser referidas aquí, el vencimiento de las dificultades máximas para encontrar el medicamento en la cantidad necesaria y el lugar donde nos encontrábamos, que fué ocasión para que se encargara del enfermo un médico profundo conocedor de su profesión, todo ello, unido a la fe en Ella depositada por sus padres, hace brillar

más la celestial protección de María Auxiliadora, de quien el enfermo recibía a diario la bendición que le impartía un sacerdote salesiano.—*J. Alfaro y Alaminos.*

CARMONA (Sevilla).—Gracias, Virgen Santísima María Auxiliadora, por haberme concedido un favor que te pedí, ofreciendo una limosnita y darte las gracias. No me abandones en la vida ni en la muerte. Tu archicofrade, *Angela Kenes, viuda de Cañizal.*

BEJAR (Salamanca).—Necesitando un favor especial, acudí a María Auxiliadora por mediación de San Juan Bosco. Mi alegría fué grande al ser escuchada por el Santo de la juventud pobre. Agradecida por gracia tan señalada, deseo que se publique en el BOLETIN, al mismo tiempo que ofrezco una limosna en favor de las Obras Salesianas en Béjar.—*P. U.*

VIGO (Pontevedra).—Doy las más rendidas gracias a María Auxiliadora, San Juan Bosco y San Antonio por una gracia obtenida, rogando a mis celestiales Protectores me sigan ayudando en todo lo que sea para mayor gloria de Dios.—*Una devota de María Auxiliadora.*

PONTEVEDRA.—Gracias sean dadas a nuestra Madre María Auxiliadora por haber otorgado la salud a mi esposa. Envío la limosna ofrecida.—*Amancio Macías.*

ALICANTE.—Por una especialísima gracia alcanzada por la intercesión de la Virgen Santísima Auxiliadora, cumplo la promesa que hice de publicar el favor y enviar una limosna.—*M. F. C.*

MADRID.—Por cuatro favores que nos ha concedido María Auxiliadora, cumplimos la promesa hecha de publicar la gracia y dar una limosna.—*Filo y Enriqueta Nájera Gómez.*

MADRID.—Por un favor recibido de San Juan Bosco, entrego una limosna.—*Asunción Muñoz.*

MADRID.—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme escuchado al acudir a su protección en un caso de mucho apuro. Entrego una limosna para las Obras Salesianas.—*Emilia González.*

MADRID.—Encontrándome muy enferma, tuve que sufrir tres operaciones en el intervalo de siete meses; en la última, los médicos no tenían ya ninguna esperanza de salvarme. En las tres ocasiones me encomendé a San Juan Bosco y a María Auxiliadora, ofreciendo una limosna y publicar la gracia en el BOLETIN. Aun no me habían quitado los puntos de la última operación cuando a mi única hija, niña de siete años, que se hallaba sola en casa con mi esposo, le dió un cólico, con fiebre de más de cuarenta grados. Apenas me enteré, la encomendé también fervorosamente a mis celestiales Protectores, como asimismo, poco después, a mi esposo, el cual, habiéndose producido un pinchazo en el dedo pulgar, corría peligro de perder el brazo entero, debido a la gangrena. En todos estos trances fui escuchada por la Virgen Auxiliadora y por su Apóstol San Juan Bosco, por lo cual cumplo, llena de gratitud, mis promesas.—*Pepita Romero.*

ASTUDILLO (Palencia).—Envío una limosna para la causa de beatificación del Siervo de Dios Ceferino Namuncurá, por una gracia obtenida del Señor por su intercesión.—*Una devota.*

ASTUDILLO.—Cayó gravemente enfermo un pariente mío. Los médicos creyeron que se trataba de apendicitis. Le operaron. A los pocos días se repitieron, todavía más agudos, los dolores. Y de nuevo volvieron a operarle. En esta segunda operación el cirujano pudo advertir que lo que atormentaba al paciente era un terrible cáncer. No se atrevió a operarle contra el cáncer por considerarlo, además de infil, sumamente peligroso para la vida del enfermo. Perdida toda esperanza en los medios humanos, recurri a los divinos y empecé con todo fervor y confianza una novena a María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia en el BOLETIN y dar una limosna para las obras salesianas. Gustosísima cumplo ambas promesas, pues al que sólo le daban unos veinte días de vida, hoy goza de perfecta salud y trabaja como si jamás hubiese tenido enfermedad alguna. ¡Y han pasado tres años! ¡Gloria a la benditísima Auxiliadora de los cristianos!—*E. A., archicofrade.*

BEJAR (Salamanca). — Prometí que si resolvía un asunto importante de mi familia lo publicaría en el BOLETIN SALESIANO, en agradecimiento a María Auxiliadora, puesto que en sus manos lo puse. Habiéndolo resuelto satisfactoriamente, cumplo agradecida mi promesa y envío una limosna.—*Una archicofrade.*

BEJAR. — Habiéndome concedido María Auxiliadora, por mediación de su siervo San Juan Bosco, una gracia importantísima, que durante mucho tiempo le había pe-

dido, hago público mi agradecimiento en el BOLETIN SALESIANO y envío una limosna.—*Una archicofrade.*

CALAÑAS (Huelva).—Habiendo sido favorecida con gracias especiales y en distintas ocasiones por la intercesión del siervo de Dios don Felipe Rinaldi, a quien fervorosamente me encomendé, aprovecho las páginas del BOLETIN SALESIANO para hacer público mi reconocimiento y para invitar a otras almas, necesitadas de favores, a que acudan confiadas a su eficacísima mediación.—*Sor María de Gracia G.*

ALFARRAS (Lérida).—Deseo hacer público en el BOLETIN SALESIANO un favor muy grande recibido por intercesión de nuestra buena Madre María Auxiliadora y envío además una limosna, cumpliendo así la promesa hecha.—*Carmen Ibars.*

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Encontrándome en un serio apuro, me encomendé al Beato Domingo Savio, haciéndole una novena. Apenas la había terminado cuando también obtuve el favor deseado.—*F. C.*

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Juntamente con la carta en que pedía el favor, importante por demás, envié a un poderoso caballero unas estampas de la Santísima Virgen, y empecé una novena con el mismo fin. La gracia no se hizo esperar. A los pocos días recibí nuevas de que todo se había resuelto y de la forma más satisfactoria.—*M. A.*

MADRID.—Ruego la publicación de estas líneas para agradecer públicamente a María Auxiliadora dos gracias especialísimas que me fueron concedidas por tan bondadosa Madre. Acompaño, como prometí, una limosna para ayudar al sostenimiento de las Escuelas Salesianas.—*Cecilia.*

BARCELONA.—Habiendo encomendado a don Felipe Rinaldi la solución de una cuestión delicada de intereses, quedó resuelto el asunto a entera satisfacción de todos, por lo que entrego al director de Horta una limosna para el Tibidabo y publico la gracia obtenida.—*A. B. G.*

ANTEQUERA (Málaga). — Socorro Carmona Alvarez se encontraba postrada en el lecho desde hacía ya algún tiempo. En un principio, los médicos a quienes consultó no supieron diagnosticar la enfermedad que la aquejaba. Finalmente le comunicaron que su mal era incurable, pues se trataba de colitis crónica. Un negro manto de tristeza cubrió el hogar de la enferma. Los facultativos aseguraban que el intestino de la enferma se hallaba como "un hueso carcomido", y era de temer un próximo y fatal desenlace. Por indicación de unos jóvenes devotos de María Auxiliadora, aquella desconsolada familia acudió a tan bondadosa Madre, y el prodigio no se hizo esperar. Comenzó la mejoría sin que el médico se explicara la razón. Hoy la enferma se halla completamente curada y es una apóstol de la Virgen de Don Bosco. El médico afirma que la curación no era posible sin intervención sobrenatural.—*N. N.*

BIBLIOGRAFIA

BREVE TRATADO DE RELIGION, para uso de las escuelas, institutos y círculos de estudios, según el Catecismo del Beato Pio X, por el Presbítero José Mortarino. Sexta edición, traducida de la 13.^a italiana, por el M. I. señor don Cipriano Montserrat, Canónigo. 11 por 16 centímetros. Edit. Luis Gill, Barcelona. 280 páginas, 17 pesetas.

Ya el número de ediciones es una prueba de la bondad de este libro. Claro, ordenado, metódico, aureolado ahora con los fulgores de quien mandó compilar y aprobó y aun retocó el texto que el maestro Mortarino explica. Si entre los Catecismos publicados alguno debiera ser el "texto universal", tan anhelado, no podría ser otro que el de Pio X. La explicación es excelente: explicaciones buenas, sobrias, confirmada la doctrina con ejemplos muy bien escogidos. También

la presentación tipográfica reúne las condiciones de un buen texto.

MEDITACIONES DE SAN JUAN B. DE LASSALLE, para maestros y educadores. 324 páginas. 11 por 16 cm. Edit. Bruño. Madrid. Ocho pesetas.

Como en general las obras de los Santos, estas "Meditaciones" tienen aroma de Cielo y una unción toda particular. Escribiólas el Santo para sus Hijos, poniendo en ellas todo su corazón. Uno de los encantos que tienen es la aplicación de los textos escriturales, a imitación de San Juan Crisóstomo y de San Francisco de Sales. No solamente a los Hermanos de las EE. CC. ni sólo a los maestros, sino también a los Sacerdotes, a los padres, a las madres, a toda clase de personas les harán bien estas sabrosas "Meditaciones".

IN MEMORIAM

RVDO. SR. D. ERNESTO MIGLIETTI, S. D. B.

EL día 8 de enero, a las once horas de la mañana, recostado entre almohadones y bajo la mirada del Sagrado Corazón y de don Rinaldi, desde los cuadros de la cabecera de su cama, rodeado de sus hermanos salesianos y de su fiel personal de servicio, entregó plácidamente su alma a Dios.

En el Tibidabo los corazones se llenaron de tristeza, y con ellos se entristecieron todos los corazones amigos del P. Ernesto. ¡Cómo le queríamos cuantos le conocíamos, porque bajo la capa austera de recio piemontés latía un gran corazón de padre, sensible y tierno con el amor de Dios!

Don Ernesto nació el 18 de octubre de 1877 en Occimiano, provincia de Alejandria (Italia). El 15 de octubre de 1893, a los dieciséis años de edad, atraído por el encanto de la vida de los Hijos de Don Bosco, entró en el Seminario Salesiano de Foglizzo, donde cursó los estudios de latin durante tres años. Concluidos éstos, venía destinado a España, y el 8 de octubre de 1896 daba comienzo al noviciado en la Casa de San Vicente dels Horts (Barcelona). A los pocos días vestía la santa sotana de manos del Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, iniciador de la obra del Tibidabo.

El 16 de octubre de 1897, víspera de la fiesta de la Beata Margarita María Alacoque, hacia la profesión religiosa.

El 2 de abril de 1904 fué ordenado Sacerdote en Sevilla por S. E. Rvdma. Mons. Marcelo Spínola, el gran amigo de los Salesianos y profundo conocedor de la vida y del espíritu de Don Bosco.

A los dos años de sacerdocio fué nombrado director de la Casa de Vitoria, siéndolo después de las Casas de Santander (calle Villas), Sarriá, Tibidabo, Huesca (durante la guerra de Liberación) y, finalmente, por segunda vez, del Tibidabo, hasta el año 1949, cuando, debido al impulso siempre creciente del Tibidabo y a su edad ya algo avanzada, se le exoneró de la carga del directorado para que se dedicara exclusivamente a las obras del templo.

Espíritu dinámico, tenaz realizador de los proyectos propuestos, desde que, en 1923, sucedió al Rvdo. D. Vicente Schiralli en la dirección de las obras del Templo Nacional Expiatorio, en ellas volcó todos los entusiasmos de su alma de apóstol y de su genio de artista, dándoles un impulso enorme hasta lo que pueden contemplar hoy nuestros ojos con maravilla.

Sabemos cómo amaba el Sagrado Corazón de Jesús y la decisión con que trabajaba por el Templo pedido por el mismo divino Corazón, por medio de Don Bosco, para que fuera celador de la fe de España y pararrayos salvador de Barcelona y de toda nuestra Patria con su ideario de "La expiación por el sacrificio", ideario que es la fuerza de sus cimientos y la belleza de sus líneas y la hermosura de sus torres, trabajado todo por un mismo espíritu y con un mismo amor.

Don Ernesto era constante y tenaz en sus em-

presas y no se arredraba ante nada ni ante nadie con tal de llevar adelante la construcción del trono del Sagrado Corazón.

Lleno de celo sacerdotal, derramaba el bien por donde pasaba, y cuando se acercaba a las personas padientes pidiendo una limosna, un sacrificio para el Templo, más que la materialidad del dinero, buscaba el amor de los corazones para llevarlos a los pies del Señor.



Buscó bienhechores, juntó amigos, movió a todo un ejército de almas buenas, a las que contagiaba con su entusiasmo por el Templo de la Expiación: "Vosotros dadme vuestro dinero —les decía—; vosotros seréis el ejército que da al Sagrado Corazón y yo seré el cabo gastador." Y para estos amigos y bienhechores sentía una inmensa y tierna gratitud. Conmovía al oírle el cariño con que hablaba de todos cuantos le ayudaban. En los apuntes para un brindis que pronunció el 2 de julio de 1944 leemos: "... esta palabra AMIGOS la tengo escrita con mayúsculas... y la pronuncio sintiendo dulzura y sumo gusto en mis labios. Esto no es simplemente una frase hecha para dejaros en buen lugar o simplemente tributaros un poco de incienso, que, si así fuera, no nos bastaría el botafumeiro de Santiago de Compostela para ofreceros la cantidad que merecéis. Cuanto os he dicho y os diré sale del corazón, es hijo del cariño grande, del afecto sincero que hacia vosotros guardamos en nuestras almas agradecidas."

Y esta gratitud sentida y honda la hacía vivir también a los niños de la Escolanía para que elevaran sus oraciones puras al Sagrado Corazón por todos los bienhechores del Templo.

Magnífico el gesto de los obreros y del personal de servicio de la casa, que quisieron llevar a hombros su cadáver desde la celda mortuoria a la puerta de la cripta, donde se cantó un responso en sufragio de su alma y donde su cuerpo descansaba sobre aquellas austeras piedras que, con lenguaje mudo, hablaban del ca-

niño con que un Sacerdote Salesiano humilde, ce-
loso, todo corazón, las trajo de tierras lejanas
para embellecer el Templo del Señor.

Montaña abajo se llevaron su cuerpo. Desde la
cumbre su espíritu había volado más alto que
las torres del Templo, para adentrarse en los
días sin fin de la eternidad y contemplar las
insondables riquezas y gustar las inefables di-
zuras y admirar las infinitas maravillas del Divi-
no Corazón de Jesús, imán de todos sus amores
y afán de toda su vida. D. E. P.

Don Sebastián Hernández Fuentes, Cooperador
Salesiano, que falleció piadosamente en Aldea-
dávila de la Ribera (Salamanca) el día 7 de
diciembre próximo pasado.

Alma profundamente cristiana, tuvo siempre
por su mayor gloria el haber dado a la Con-
gregación Salesiana dos de sus hijos, el reve-
rendo don Luis y Sebastián, al que el Señor se
dignó aceptar por mártir cuando comenzaba ape-
nas el noviciado en Mohernando, y que después
de dos años de cautiverio fué fusilado a la tem-
prana edad de diecisiete años.

Dió después al Instituto de las Hijas de María
Auxiliadora a la más pequeña de sus hijas, Sor
Emilia.

OBRA PIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS EN ROMA

SEIS MISAS DIARIAS PERPETUAS PARA
LOS INSCRITOS, VIVOS Y DIFUNTOS, Y OTROS
FAVORES ESPIRITUALES.—Fué fundada la Pía
Obra del Sagrado Corazón por el primer
sucesor de San Juan Bosco y benignamente
aprobada por Su Santidad León XIII el 30
de julio de 1888.

Con sólo una modesta limosna se ad-
quiere derecho a participar de todas las ora-
ciones y buenas obras de la Sociedad Sale-
siana y a la «aplicación de seis misas», que
se celebran todos los días, a perpetuidad,
en nuestra Basílica del Sagrado Corazón de
Jesús en Roma: dos en el altar mayor,
dos en el de María Auxiliadora y dos en el
de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía
pueden aplicar el fruto de estas mismas a sí
mismos o a otras personas, vivas o difuntas, y
variar la intención cuantas veces les plazca.

¿Quién no siente la necesidad de asegu-
rarse la benevolencia divina, en este mundo
y en el otro, mediante la aplicación de los
méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene seres queridos, vivos o
difuntos, a quienes obsequiar con tan es-
pléndido regalo espiritual?

La limosna mínima hasta ahora, desde su
fundación, había sido una peseta. Pero a to-
das luces esta limosna ya no puede responder
a los fines que se propusieron el fundador de
la Obra Pía y su augusto aprobador, dada
la progresiva depreciación de la moneda.

Teniendo en cuenta estas circunstancias,
EL REVERENDÍSIMO SEÑOR RECTOR MAYOR
HA TENIDO A BIEN DISPONER QUE EN LO
SUCESIVO SEA DE CINCO PESETAS LA LI-

El Señor le concedió el ver junto a su lecho
de muerte a todos sus hijos sobrevivientes y de-
jar a los circunstantes edificadas con su piedad.

A su desconsolada esposa y a sus hijos todos
enviamos nuestro sentido pésame, y a los lec-
tores del BOLETIN pedimos una oración por el
eterno descanso de su alma.

Doña Nieves Santamaría de Pascual falleció en
Valencia el 28 de noviembre próximo pasado,
a los setenta y cinco años, de muerte súbita,
pero no imprevista, pues comulgaba diariamente
casi todo el año, y el día antes de su muerte
celebró la fiesta de la Milagrosa confesando y
comulgando. Desde muy joven se hizo Cooperadora
Salesiana y una ferviente propagadora de
las Obras de Don Bosco, haciendo que en Pueba
Larga (Valencia) echara hondas raíces la de-
voción a María Auxiliadora.

Al mismo tiempo que damos nuestro más sen-
tido pésame a su afligido esposo, don Ventura
Pascual, pedimos a nuestros queridos Cooperadores
una sentida oración para que cuanto antes
disfrute la difunta de la bienaventuranza al lado
de la Santísima Virgen, cuya devoción propa-
gó durante su vida.

MOSNA MÍNIMA para las nuevas inscripcio-
n a la Obra Pía del Sagrado Corazón, de Roma,
cuyas condiciones, en la mente del Augusto
Pontífice que concedió el privilegio, en-
cerraban estas tres cosas: UN PEQUEÑO SACRIFICIO
por parte del donante de la limosna,
UNA APRECIABLE AYUDA para las obras be-
néficas y UN INCALCULABLE BENEFICIO espis-
ritual en favor de los participantes de-
privilegio.

PARA INFORMES Y HOJAS DE INSCRIPCIÓN.

Dirección del BOLETIN SALESIANO.

Alcalá, 164 MADRID Apartado 9.134

CALENDARIO SALESIANO PARA 1952

Se publica este año bajo una nueva modalidad
que no dudamos ha de ser del agrado de todos.
Responde además a la consigna que ha de hacer
vibrar el ambiente salesiano durante el próxi-
mo año: el Sagrado Corazón de Jesús, que quiere
reinar sobre España desde su trono de Amor
del Templo Nacional Expiatorio del Tibidabo en
Barcelona, escenario elegido para los más so-
lemnes actos del próximo Congreso Eucarístico
Internacional.

No falte en los hogares de nuestros lectores.

Adquiéralo en las Casas Salesianas o directamen-
te a la SEI, Alcalá, 164, apartado 9.134, Ma-
drid, que lo remite a reembolso de cinco pese-
tas, sin más gastos.

Prensa Gráfica, S. A.—Madrid.



MACAO (China). Esta madre se siente feliz al salir de bautizar a su hijito, que desde ahora será también hijo de Dios por la Gracia.



TOKIO (Japón). Muchachas católicas de la parroquia salesiana, una de las más florecientes de la capital nipona.



Un huerfanito de una de las Misiones Salesianas de la China, recogido en nuestro Orfanato de Macao. ¡Pobres niños chinos, pobre pueblo y pobres misioneros! ¡Cuán temible es el Calvario a que ha sido llevada la Iglesia Católica en la China! Los sufrimientos de nuestros hermanos en aquella nación renuevan una vez más en la historia las actas de los mártires de la Esposa de Cristo. Pero llegará día en que también ellos verán brillar la aurora del triunfo, y sobre el suelo ensangrentado de su patria verán florecer multiplicadas las cristiandades hoy sometidas al yugo de la esclavitud y aplastadas bajo el huracán de la persecución. Católicos españoles, que también nosotros podamos sentirnos orgullosos de este triunfo participando ahora en sus penas y ayudándoles siquiera con nuestras oraciones.

BOLETIN SALESIANO
Apartado 9.134. - MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Rogamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver a las señas del remitente los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado. Muchas gracias.